

DIÁLOGOS CON JESÚS (PARTE VII)

Misioneras de la Inmaculada Concepción



*Deja que el Padre
te sorprenda...*

www.misionerasinmaculadaconcepcion.com



EL TIEMPO ES OTRA CRIATURA...

_¿Por qué te preocupas del tiempo si, en verdad, eres inmortal?

Pero Maestro, no me gusta envejecer...

_Envejecer es dar pasos hacia la eternidad. Deberías sentirte feliz.

Pero, ¿qué es el tiempo? ¿Por qué nadie ha logrado enjaularlo?
El Maestro sonrió con benevolencia.

_¿Podrías enjaular la mar? Con el tiempo sucede lo mismo. No trates de controlarlo. ¡Disfrútalo! Sé que lo haces. Sé que vives el momento. Ésa es la verdadera sabiduría.

Pero...

_No trates de analizar lo que no puedes comprender..., ahora. El tiempo es una criatura del Padre, otra más. El tiempo está creado con dos objetivos: empapar la materia y permitir que tú te asomes a Él. Eres un nacido al tiempo. ¡Experimenta la vida y el tiempo! Hazlo porque ninguno de los dos regresará...

Meditó lo que iba a decir, y lo dijo:

_Cuando llegéis al reino invisible no habrá tiempo. Esa criatura se quedará abajo. Deja que el Padre te sorprenda. La carrera hacia el Bendito, hacia el encuentro con el Padre es un largo viaje, y está lleno de sorpresas. Son tus ideas, tus conclusiones y tus conocimientos los que amputan la magia de la vida. Te vuelvo a decir que la aventura ha comenzado, y las sorpresas que te aguardan son todas buenas. Al “despertar” al otro lado...veréis que nada está equivocado, que los malos y los buenos son piezas interdependientes para poder ascender temporalmente. Esta vida, tal como la vivís, es como un sueño, y la muerte os despertará.

Algunos de los que allí escuchábamos estábamos en desacuerdo, pero el Maestro no daba tregua:

_ Toda esta vida es una especie de entrenamiento para que puedas volver a ver con los “ojos del alma”. Los ojos del alma se despiertan cuando todo aquí se vuelve cansino, pesado y gris. Entonces comprendes que la satisfacción no está en tener éxito, ni en solucionar problemas, ni en emanciparse de éstos. La sed de Él se vuelve insoportable, y nada obsesiona tus días más que conocerle, sentirle, unirte... En verdad te digo que el Padre ya está en ti...¡Ánimo!